

El grano y la paja

En el asunto de la LOU se ha echado en falta una actitud más constructiva, tanto por parte del Gobierno como por parte de la oposición. El Gobierno, y cómo no el PP, están empeñados y cerrados totalmente a cualquier tipo de diálogo, acuerdo o consenso, lo cual no les beneficia en nada, y tampoco creo que vaya a beneficiar a la sociedad. Sinceramente, creo que la ley es necesaria, pero también mejorable. Hagan un gesto...

La oposición a la LOU es un río revuelto en el que lanzan la caña todo tipo de pescadores, alborotadores, nostálgicos de los sesentaytantos, estudiantes, profesores, políticos, etc.

Pienso que los estudiantes tienen derecho a protestar contra una ley que se ha elaborado a sus espaldas, aunque creo, por desgracia, hay algunos que se están aprovechando de su fuerza reivindicativa. Me parece realmente injusto que se suprima la selectividad, se implante una "reválida" y además un examen de ingreso a libre albedrío de cada universidad. El sistema actual es mucho más justo, pues obliga a todos los estudiantes de la universidad pública a superar un examen similar para todos, una prueba que es la única que permite establecer una comparación de calidad objetiva entre los IES.

Los profesores universitarios, con los rectores a la cabeza, lo único que defienden es el pesebre, la poltrona y sus feudos. Es de dominio público lo que pasa en los departamentos de las universidades, donde el amiguismo, el enchufismo y el dedismo son las leyes que mandan en la contratación del profesorado. Urge acabar con al endogamia y en este aspecto puede que la nueva ley ayude, e incluso puede que se quede corta. En esta cuestión animo a la ministra a actuar con contundencia.

David Zapico / Madrid